Capítulo III

Lecturas

Capítulo III

Lecturas.

Las primeras lecturas de este poeta, ya lo hemos dicho, fueron los libros que sus maestros de primeras letras pusieron en sus manos. Fueron don Cástulo Rodríguez, don Pío Sánchez, don Vicente Muñoz, don Manuel Caballer y su amigo don Luis Muñoz Rivera, quienes le proporcionaron otros libros fuera de los usuales de texto.

En el Seminario conoció la obra de don Eduardo Benot. Estudiábase allí francés según el método y los textos de este erudito español. Entusiasmado Negrón con sus doctrinas, llegó a reputarlo como el hombre más sabio de su tiempo.

Escribe D. Manuel Fernández Juncos:

> Parece que fué ayer y han transcurrido más de cuarenta años desde que iba él a mi escritorio de periodista en compañía del que fué luego Padre Torres y de José Antonio Negrón Sanjurjo, alumnos inteligentes los tres del Seminario Conciliar.... Iban a leer y comentar El Buscapié.....
>
> Procuraba yo estimular las nobles aptitudes de aquellas inteligencias en desarrollo, sin cohibir su espontaneidad, sin torcer ninguna de sus tendencias generosas y naturales y les alentaba en cuanto me era posible..... les daba algunos libros difíciles de adquirir aquí en aquel tiempo, y que recibía de Madrid, de Barcelona y de Oviedo.

Un estudio de las Bibliografías que para estos años aparecían en El Buscapié nos revelan qué libros eran estos que les facilitaba don Manuel: Las de 1877, abril, mayo y agosto - incluyen Ofreuí, novela histórica por don

Alejandro Tapia y Rivera: D. Juan Tenorio de Zorrilla, La Solterona, El Obrero, Jesucristo en Flandes de Balzac. La lista del diecinueve de enero de 1879, incluye la Desposada de Corinto de Goethe, y la del dos de febrero del mismo año, Poetas Puertorriqueños de Martín Fernández y Los Novios de Manzoni.

Don Manuel continuará proporcionándole libros más tarde. De estas lecturas en francés, italiano e inglés, dan una indicación sus traducciones y otra vez las notas bibliográficas que aparecen en La Revista Puertorriqueña: libros de Boris Tannenberg, Catulle Mendes, Jean Moreas, Heredia, Verlaine, Mallarme, Rimbaud, Leconte de Lisle, Francis James y Emile Verhaeren.

Negrón Sanjurjo pertenece al grupo de jóvenes que en 1886 funden el periódico El Palenque de la Juventud. Forma parte de sus tertulias y lee los libros que llegan a la redacción, enviados por los que simpatizan con aquella empresa juvenil.

De sus lecturas posteriores quien más le interesa es Antonio de Valbuena. Todas sus obras de hirviente sátira, de mal intencionada y ágil prosa le son conocidas, y puede verse cómo las tuvo en cuenta al escribir muchas de sus Retanas. (9)

(9) La biblioteca de José A. Negrón Sanjurjo la cuidaba doña Angelita Santaella. El ciclón de San Ciriáco destruyó gran parte de esos libros. Por cortesía de doña Angelita y de doña Josefa Rojas de Herríos pude consultar los libros que aun quedan entre los cuales he visto un ejemplar de los Ribios Ultramarinos de Valbuena.

En el prólogo que escribiera para el libro Florestales, de María Sierra Gelabert, se reconoce discípulo de Eduardo Benot, cuyos libros le servieran de texto en sus clases de lengua y literatura durante los años de seminario. Y en una carta que escribiera al poeta Tomás Carrión Maduro muestra su veneración por el autor de los Trofeos.

Y sobre todo si desea usted que yo siga hilvanando sonetos, no vuelva a nombrar a Heredia al alcance de mi oído. Los sonetos de Heredia, rutilantes y duros como el metal, hicieron decir a Lemaitre que aquel gran orífice del verso es "el sonetista por excelencia en el Parnaso contemporáneo."

Y al recorder cualquiera de esas inimitables esculturas de catorce líneas, se siente ruborizado de la propia labor y de la propia pequeñez este jíbaro cobrero.....(10)

Fué un asiduo estudiante de lenguas vivas; francés, inglés e italiano, así como de latín y griego. Sus lecturas en estos idiomas fueron muy copiosas. Dominó el esperanto, y escribió en él el poema Dua Kreanto y por vía de práctica leyó en este idioma Homero, Shakespeare, Hugo y la Biblia.

(10) Negrón Sanjurjo, José A. Carta Sin Pesar. La Democracia, Ponce, P.R., 13 de marzo de 1910.

(11) Dua Kreanto. Poemo Verkita Ponce, P.R. Tip. La Defensa. 1910.